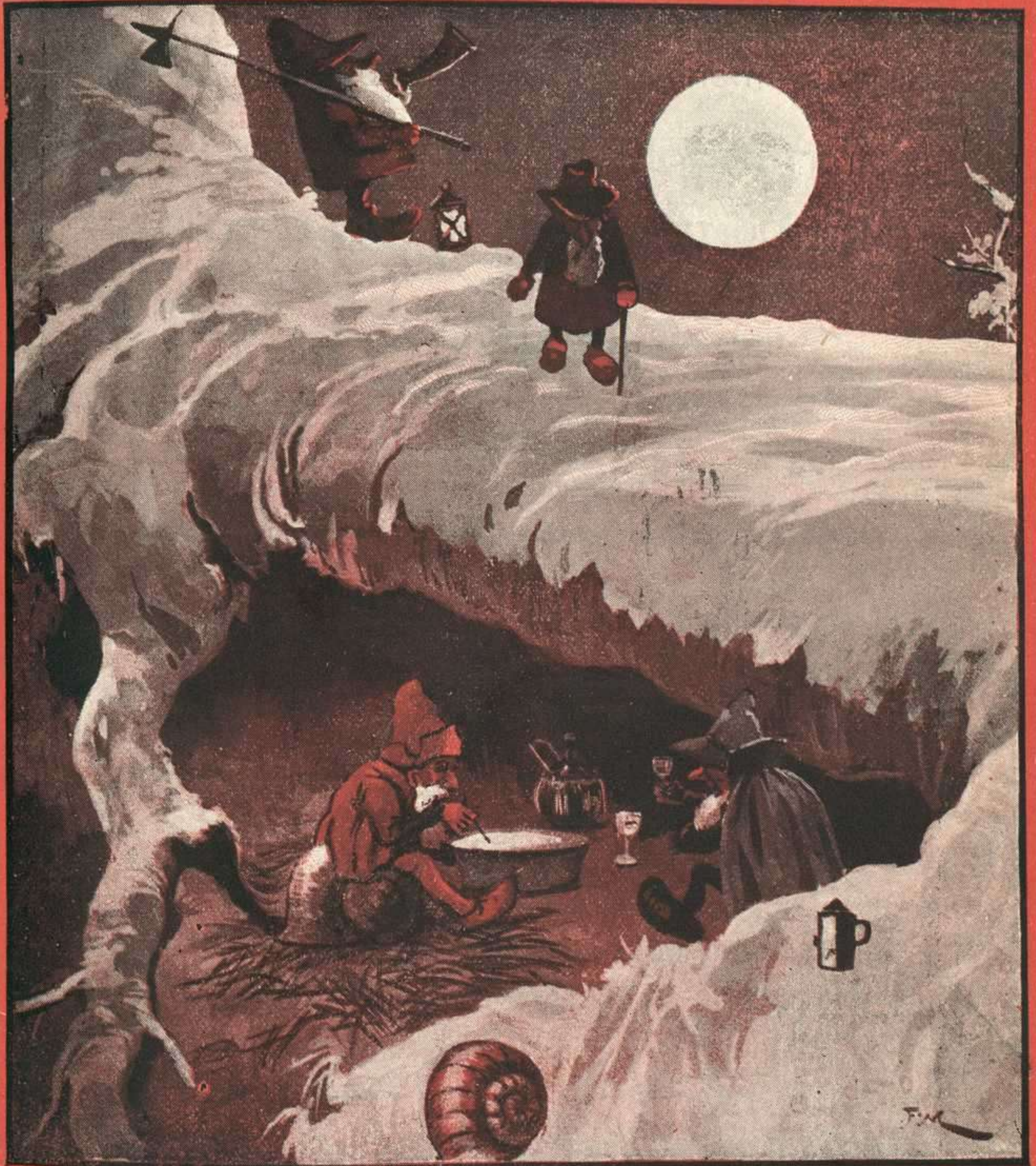


LOS MUCHACHOS

DOMINGO 14 DE FEBRERO DE 1915



La redondez del mundo (Véase el cuento).

NÚM. 40

SEMANARIO CON REGALOS

10 cts.

¿Ha visto usted las grandes mejoras de
ALREDEDOR DEL MUNDO?

El más ameno de los periódicos ilustrados

TIRADO A VARIAS TINTAS

GRANDES PORTADAS—TEATROS DE TODO EL MUNDO

20 céntimos.

LO SABEN LAS MADRES

Ningún niño muere de la dentición si usa la legítima **Denticina** de Restituto Fernández, sobrino de **Pablo Fernández Izquierdo**. Toda caja metálica lleva dibujada en el centro la marca registrada, el **busto de un niño**, en colores verde y rojo. Rechazad las falsificaciones, que causan graves trastornos en las criaturas.

Caja, 3 pesetas.

MADRID, San Justo, 5, farmacia

LOS MUCHACHOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Madrid.—FERRAZ, 82.—Teléfono 4.539.—Apartado 216.

SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Semestre . 2,50 pesetas.

EXTRANJERO: Semestre. . 4 francos.

La redondez del mundo

(CUENTO)

Era el día veinticuatro de Junio, y el veinticuatro de Junio es la fiesta de San Juan.

Machamartillo dijo á Buenapipa: —Ya viene Navidad.

Machamartillo inspiraba profundo respeto á todos los gnomos. Cuando Machamartillo hablaba, todos escuchaban. Cuando Machamartillo hacía una pregunta, todos pensaban, reflexionaban, daban una vuelta por el jardín ó zambullían la cabeza en agua fresca antes de contestar. En una palabra, Machamartillo era inmensamente sabio.

Pero había un gnomo, el único que no estaba convencido de la sabiduría de Machamartillo y este gnomo se llamaba Abrepozos. Abrepozos era un sujeto muy alegre. Todas las semanas dedicaba un día á hacer retruécanos, ó lo que es igual, juegos de palabras. Este día era siempre el mismo que dedicaba su mujer al lavado de la ropa. Mientras ella llenaba el aire de vapor de agua, al cocer la ropa para lavarla, su marido se dedicaba á decir retruécanos.

Cuando Machamartillo dijo á Buenapipa el día de San Juan “Ya viene Navidad,, Buenapipa apoyó inmediatamente la cabeza en una mano y se engolfó en profundas meditaciones. Comprendió que la idea tenía mucha miga, como suele decirse, porque se



había cocido en el sabihondo caletre de Machamartillo.

Abrepozos que estaba sentado en una seta, fuera de la cueva, haciendo pompas de jabón con agua de la artesa donde lavaba su mujer, aguzó el oído y escuchó.

—No lo entiendo—dijo Buenapipa después de una larga meditación.—Lo siento, Machamartillo, soy un estúpido, pero no lo entiendo. “Ya viene Navidad... No; no estoy conforme. Si saliese á tomar un baño turco y me tumbase un par de horas tal vez pudiera entenderlo.

—No hay tiempo—dijo Machamartillo.—Tranquilízate, Buenapipa. No se trata de una idea vulgar. A mí mismo me sorprende. Es tremenda.

—Entonces no pensaré más en ella—dijo Buenapipa lanzando un suspiro de desahogo.

—Es, si se me permite decirlo así—continuó Machamartillo—una de esas ideas que sólo acuden al cerebro de los más sabios y nada más que una vez cada millón de años. Tranquilízate, Buenapipa, pero sé respetuoso. Te explicaré. La Navidad viene porque el verano se va y como el verano se va debe venir la Navidad. Ahora bien, en cierto sentido puede argüírseme que mientras el verano está aquí no puede estar aquí también la Navidad. Pero no vamos á eso. Indiscutiblemente el verano está aquí, tal como podemos entender que una cosa está aquí. ¿Pero qué es Aquí? ¿Has visto tú á Aquí? ¿Lo has cogido alguna vez con tus manos, lo has examinado, le has pellizado, le has tirado de las orejas, le has oído hablar, le has contado los botones del chaleco? ¿Sabes siquiera si gasta chaleco y si el chaleco tiene botones? No lo sabes, estamos en la más profunda ignorancia. Pero yo voy á descubrirte el secreto, amigo Buenapipa. Yo creo que no existe eso que llamamos Aquí.

—Ya lo voy entendiendo—repuso Buenapipa.

—Ahora bien, si la Navidad viene—continuó Machamartillo—es porque se trata de algo vivo y real. Lejos de irse, viene. Estos dos movimientos son tan distintos como la vida y la muerte. Si el verano se va es porque es algo mortal; si la Navidad viene es porque es algo inmortal. Si nosotros permanecemos aquí, mientras se va algo, nosotros nos quedamos.

—¡Ay!—exclamó Buenapipa interrumpiéndole—siento una cosa como si me estremeciese todo. Casi lo entiendo ya, mejor dicho lo entiendo, aunque no del todo. Me parece hasta mentira el ver que me he hecho cargo.

—Una cosa que se va, deja de ser; una cosa que viene debe existir, para poder venir—dijo Machamartillo.

Buenapipa se puso de pie de un salto.

—¡Ya lo entiendo! Ya lo entiendo!—exclamó muy excitado, poniéndose á bailar, á reír, á hacer gestos, á cantar y á silbar. De pronto se quedó parado con el rostro lívido y dijo.—Machamartillo, se me ha ido de la imaginación.

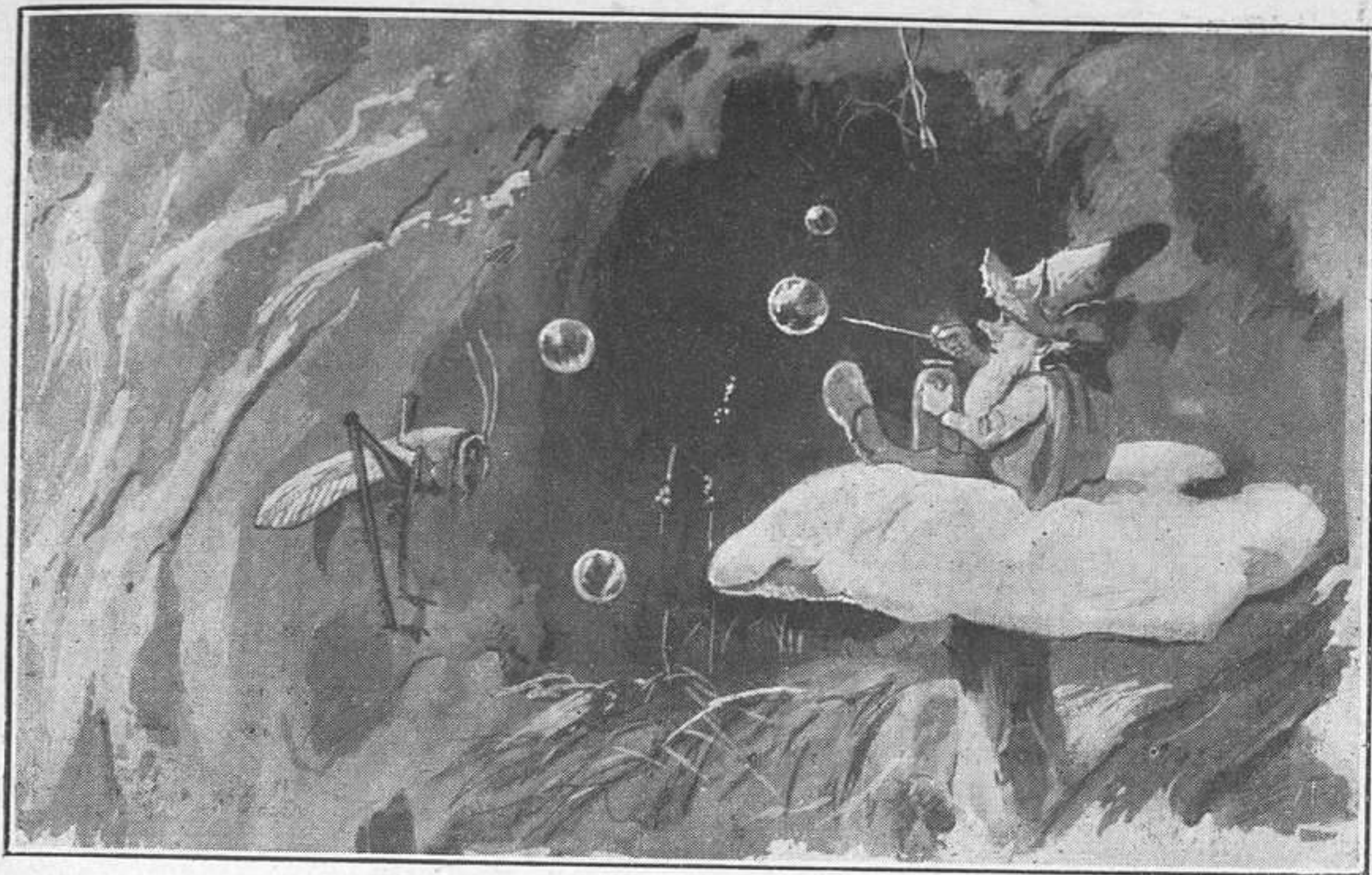
—Mi opinión—dijo el viejo Machamartillo—es esta: si una cosa viene debe venir de algún sitio. Si en vez de esperar que venga esa cosa vamos al sitio del cual viene, ¿no poseeremos algo que no viene nunca? O de otro modo...

Buenapipa escondió la cara entre las manos.

—Ven conmigo—dijo bondadosamente Machamartillo—y te demostraré lo que quiero decir.

Los dos gnomos se levantaron y salieron juntos.

Los intrépidos exploradores viajaron muchos días y muchas noches por la tierra para encontrar la Navidad. Pasaron semanas y meses. Te-



Abrepozos estaba sentado en una seta.

nan ya la ropa hecha girones, los zapatos estaban destrozados y las piernas tan rígidas y pesadas que apenas podían levantar los pies. Pero seguían andando.

—¡Valor! —decía Machamartillo.
—¡Valor! Todo lo que necesitamos es valor.

—Es indiscutiblemente magnífica esa idea—respondió Buenapipa.—Me cuesta trabajo entenderla, pero es una idea genial.

Un día llegaron á un sitio donde estaba nevando. Al ver la nieve se les encandilaron de entusiasmo los ojos.

—Me creo un rey á quien van á coronar—dijo Machamartillo. — Colón descubriendo América no es bastante grande para lo que yo siento ahora.

—¡Jamás he visto un país tan espléndido como éste!—exclamó Buenapipa.

—¿No te parece que hasta el aire huele á Navidad?

—¡Sí, huele!—exclamó Buenapipa con entusiasmo.

Siguieron andando. Se hizo de noche. Toda la tierra quedó enterrada bajo la nieve. Y sobre la blanca tierra se extendía al firmamento tachonado de estrellas refulgentes. Una luna inmensa brillaba á través de los árboles.

—Hasta la luna parece diferente—dijo Machamartillo.

—No se ve la cara de la luna—agregó Buenapipa.

Siguieron andando hasta que de pronto oyeron tocar un cuerno á lo lejos.

Machamartillo cayó de rodillas. Su rostro parecía en éxtasis. Agitaba los brazos en alto.

—¡Mi idea!—exclamó.—¡Mi idea! ¡Yo lo pensé, sólo yo! ¡Oh, qué gran pensador soy!

—Ese cuerno es el que se toca en nuestro país para anunciar la llegada de la Navidad.

Machamartillo se puso de pie.

—Esta noche se ha realizado el sueño de mi existencia. He penetrado

en lo desconocido. ¡He conquistado el Tiempo! ¡Estamos en la tierra de la Navidad!

Volvió á sonar el cuerno

—¡Los Reyes Magos nos llaman! —dijo Buenapipa.

Siguieron andando con gran alegría.

—Acuérdate, Buenapipa, acuérdate del tonto de Abrepozos que estará sentado en la seta esperando, ¡qué risa!, esperando que llegue á él la Navidad.

Se frotaron las manos y se rieron.

Al fin llegaron al sitio donde tocaban el cuerno y al ver lo que vieron se estremecieron y se quedaron pálidos.

—Me parece que conozco este sitio —dijo Buenapipa con desconfianza.

Machamartillo asintió.

—Sí, parece que tiene aspecto conocido.

—¡Pero, hombre! —exclamó Buenapipa.—¡Si quien toca el cuerno es el viejo Tararí!

—Sí, parece que es él —dijo Ma-

cha-martillo con la cara muy lívida.
—¡Amigo mío! —exclamó de repente Buenapipa.—¿Sobes dónde estamos?

—Sí.

—¡Estamos en nuestra casa!

—¡Es verdad!

—¡En casa, en nuestra tierra, en nuestro territorio, en nuestra ciudad! Entraron en la cueva y se sentaron.

—¡Hola! —dijo Abrepozos al verlos.—¿Dónde habéis estado? ¡Ah! Se me había olvidado. Habéis ido á buscar la Navidad. ¿Y qué tal estaba esa señora?

—Señores —dijo Machamartillo con tono solemne.—Mi hermano Buenapipa y yo hemos realizado una expedición científica. Hemos hecho un descubrimiento. Voy á decíroslo.

—Hoy no, hoy no, que es Navidad —suplicaron todos los gnomos, moviendo la cabeza. Pero Machamartillo sin hacer caso de las súplicas dijo solemne y rotundamente:

—¡Señores, el mundo es redondo!

EL SUSTO DEL CHAUFFEUR

(Historieta muda)



Aves que decoran su nido

Que las aves, ó por lo menos muchas de ellas, posean el sentimiento de lo bello, es, despues de todo, una cosa natural; pero que haya algunas que lleven este sentimiento hasta el extremo de adornar sus nidos con la misma solicitud con que una mujer de buen gusto adorna su casa, es ya más extraño, y sin duda nuevo para muchas personas.

De todas estas aves decoradoras, en primer lugar merece citarse el baya, ó tejedor de la India, lindo pajarillo que construye su nido entretrejiendo hierbas largas y estrechas y fibras vegetales, dividiendo el interior en dos cámaras, una donde hace la hembra su puesta, y otra donde duerme el macho. Tienen estos nidos una forma estrecha y alargada, con la entrada en su extremo inferior; pero lo más curioso de ellos es que, mientras la hembra pone, el macho se encarga del alumbrado de la vivienda. Al efecto, trae pequeños pegotitos de barro, que aplica en la pared interior del nido, y luego, antes de que el barro se seque, en cada pegotito pega una luciérnaga. La luz de estos insectos, filtrándose al exterior por el tejido del nido, da á éste, en la obscuridad de la noche, un aspecto fantástico, que recuerda los diminutos palacios de los elfos que se nos pintan en los cuentos de hadas.

No ya un pájaro, sino una zancuda, próxima pariente de las garzas, y conocida por los cazadores con el nom-

bre de ave-martillo, por la forma especial que á su cabeza comunican el pico y un moño largo y puntiagudo, demuestra también cierto talento decorativo, aunque en otro sentido. Su nido, construído en el suelo, es una especie de cúpula bastante grande, hecha con cieno y pequeñas ramitas. Interiormente, esta vivienda aventaja con mucho, en comodidad, á las de los indígenas del Africa intertropical, que es la región

donde vive esta ave. Divídese, en efecto, por medio de tabiques, en tres habitaciones: una, con el piso



NIDO ILUMINADO DEL BAYA



más alto que las demás, para la hembra y sus crías, otra para el macho, y la tercera para almacenar provisiones para cuando hace mal tiempo. Tan complicada obra complétala el ave acumulando á ambos lados de la entrada todos cuantos objetos puede encontrar que brillen ó reluzcan: conchas, huesos blanqueados, pedazos de vidrio, botones, trozos de acero. Cuando algún negro pierde algún objeto brillante, como se pa que hay en las inmediaciones un nido de aves-martillos no deja de ir á buscar allí, en la completa seguridad de encontrarlo.

En el número de la semana que viene hablaremos de que acabamos de mencionar. otras aves tan interesantes como las

(Concluirá).



EL AVE-MARTILLO

Los próximos regalos de LOS MUCHACHOS

LOS MUCHACHOS no olvidan á sus amigos. Estamos preparando una serie de regalos estupendos que distribuiremos en la forma acostumbrada, para lo cual en el número pasado empezamos á publicar los cupones correspondientes, en cada uno de los cuales figurará en vez de un número de orden, el número del periódico á que corresponde, por lo cual el de esta semana lleva el número 40.

Todavía no tenemos completa la lista, pero podemos decir por adelantado que el primer premio será una máquina de escribir que vale 250 pesetas como la del sorteo pasado que tocó á Horacio Bidegain, de El Ferrol. Y habrá juguetes y libros, todos muy buenos, porque muchos amiguitos nos han aconsejado que la cantidad no perjudique la calidad. Esta vez habrá juguetes de niño y de niña á elegir.

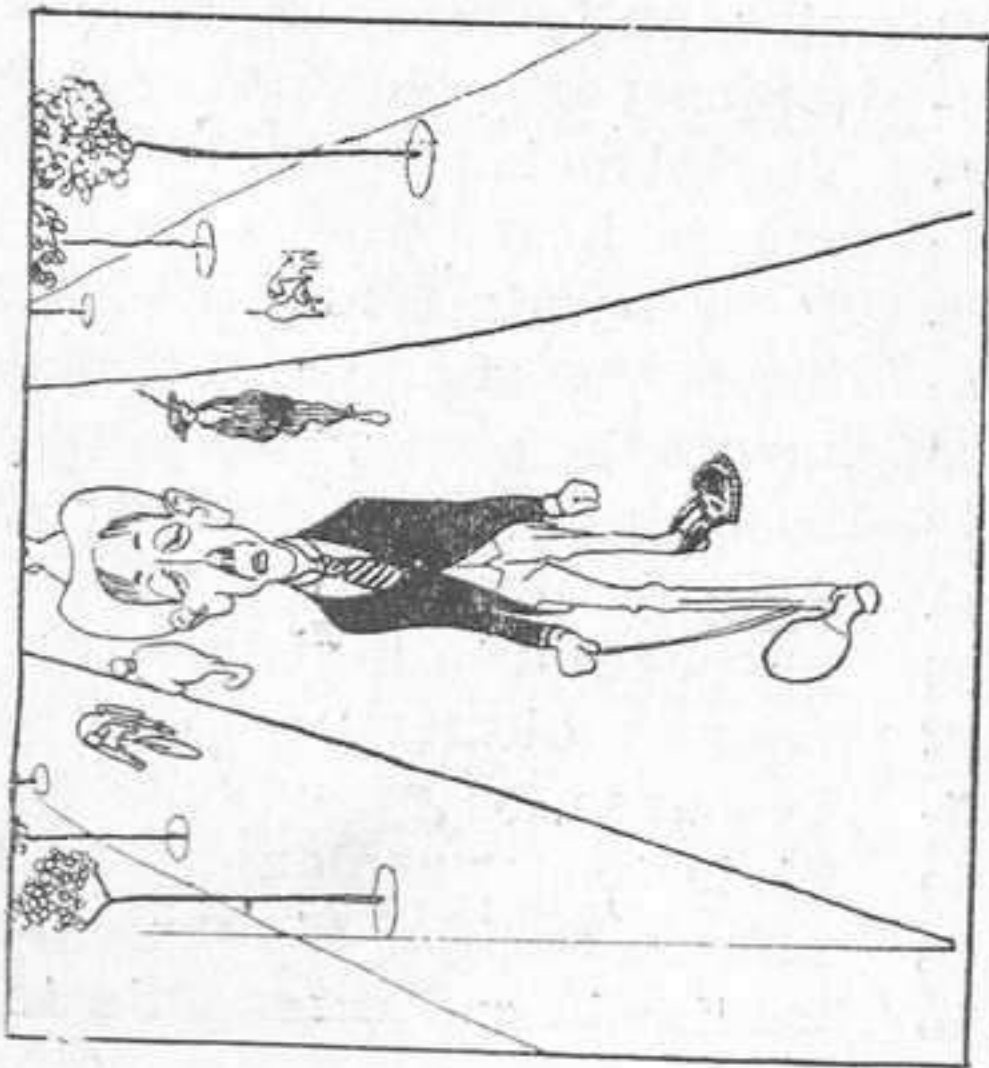
El gran canal de Venecia



Pocas impresiones recibe el viajero tan agradables como la que experimenta cuando por primera vez cruza las aguas de Venecia. ciudad que acaso sea la que más frecuentemente, desde la infancia, ha asaltado nuestra imaginación, y cuyo nombre, apenas se pronuncia, enardece la fantasía y mueve el entusiasmo. El Gran Canal serpentea á través de la ciudad, formando graciosa curva. A derecha é izquierda se ven palacios de mármol é iglesias, que no por ruinosas dejan de atestiguar la magnificencia de su pasado. No se puede imaginar nada más pintoresco ni más grandioso á la vez. Parece un sueño

hechicero, poético y fantástico el aspecto de aquellos majestuosos edificios antiguos, que resplandecen bañados por la luna y se reflejan en el cristal de las ondas. Por avanzada que sea la hora, nunca dejan de brillar luces en algunos de estos palacios, y desde la góndola, detenida un momento bajo la sombra mágica de los balcones, se oye muchas veces el sonido de una guitarra ó la voz de algún cantante invisible. De cuando en cuando, el marinero deja que el remo descansa, y pronuncia, en su dulce dialecto veneciano, algún nombre muy conocido, alguna historia trágica ligada con estos palacios.

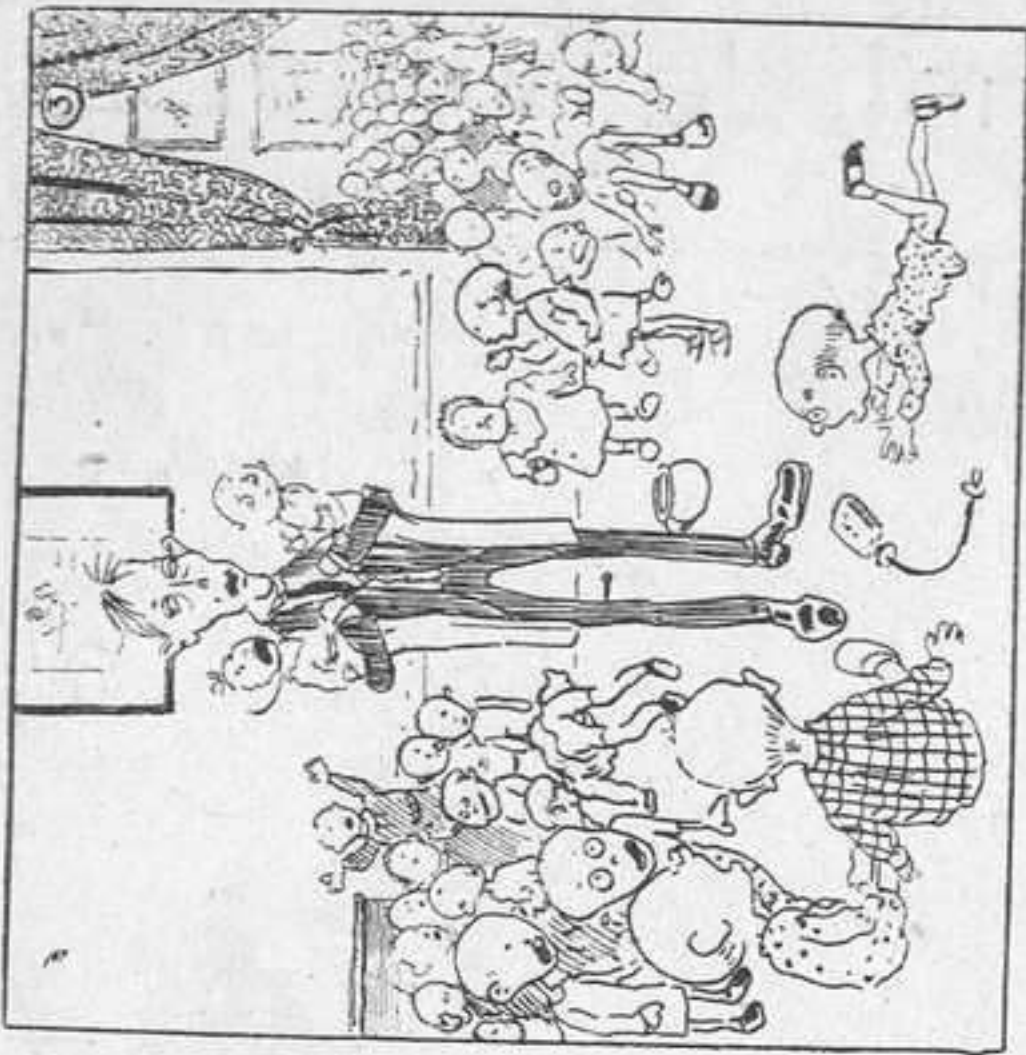
Los hijos de Buridanga, son una perfecta ganga



Buridanga era gracioso, listo, flaco y muy nervioso.



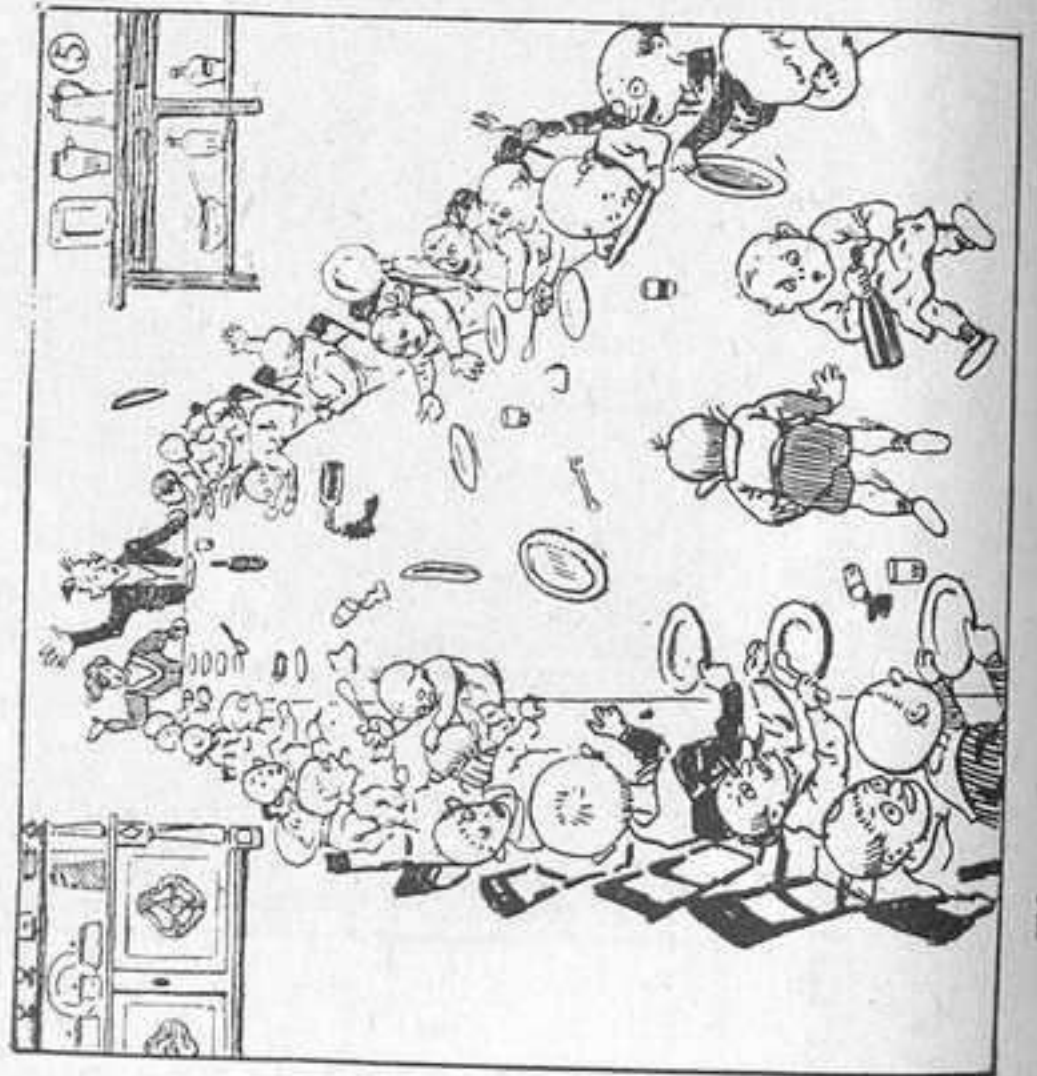
Como no fué calavera estudió como una fiera.



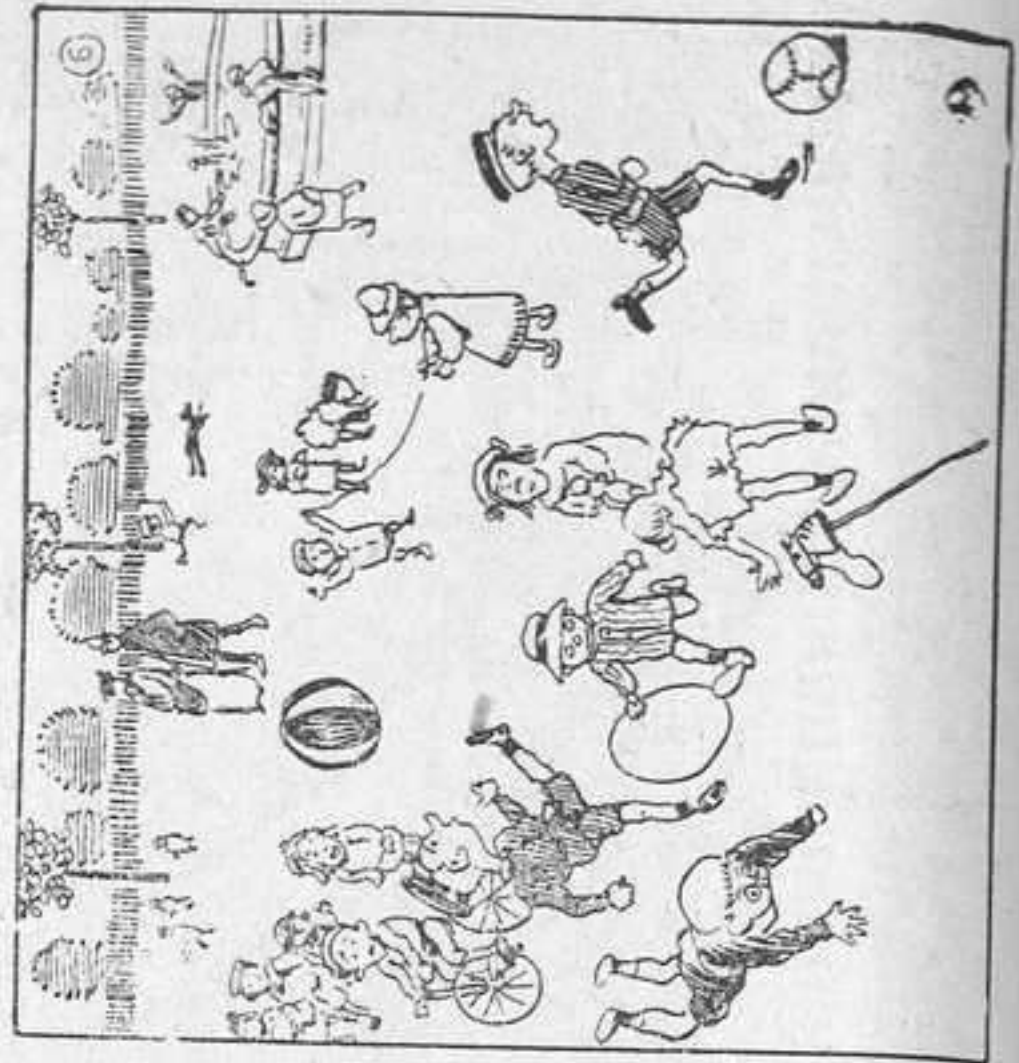
Tras de afanes muy prolijos se casó y tuvo cien hijos.



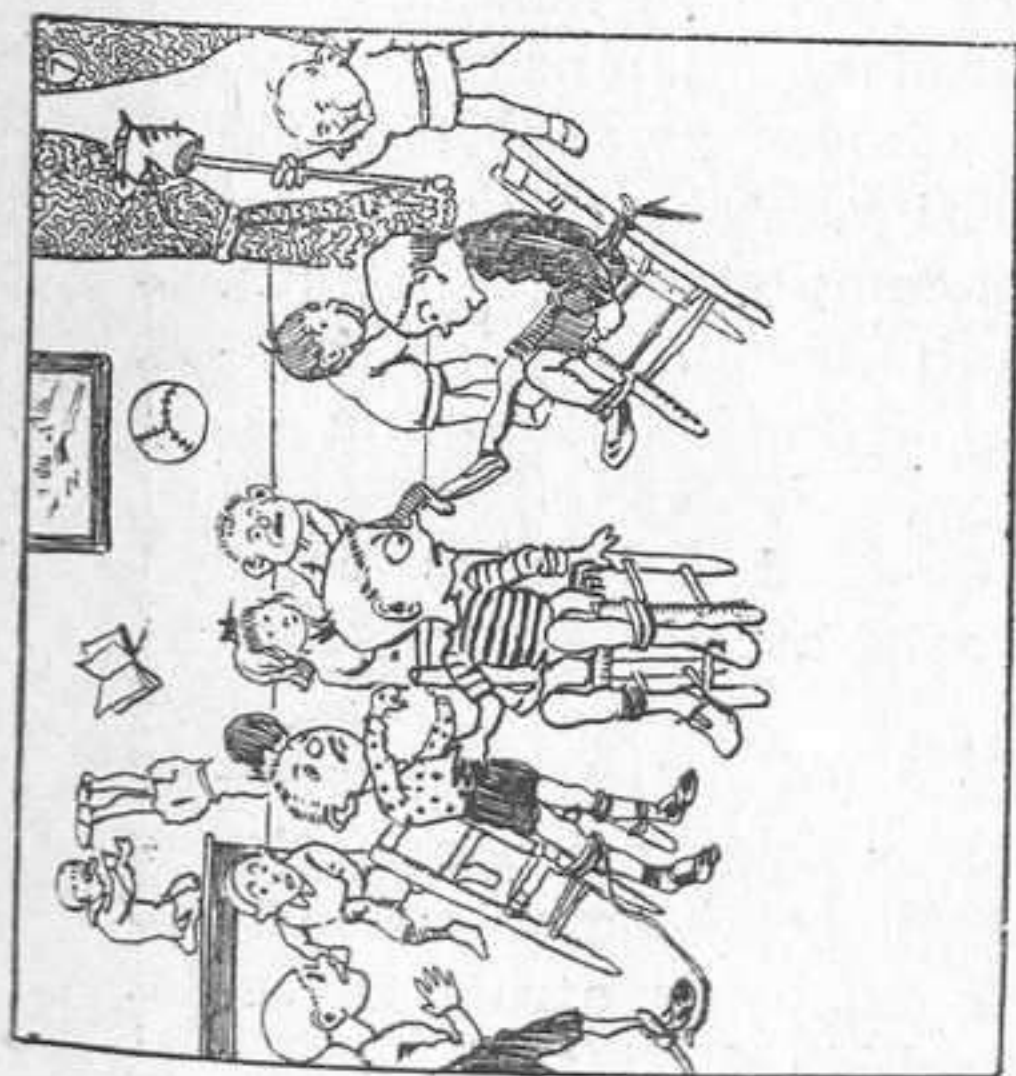
Con tanta fe de brutismo llegó el hombre al foxismo.



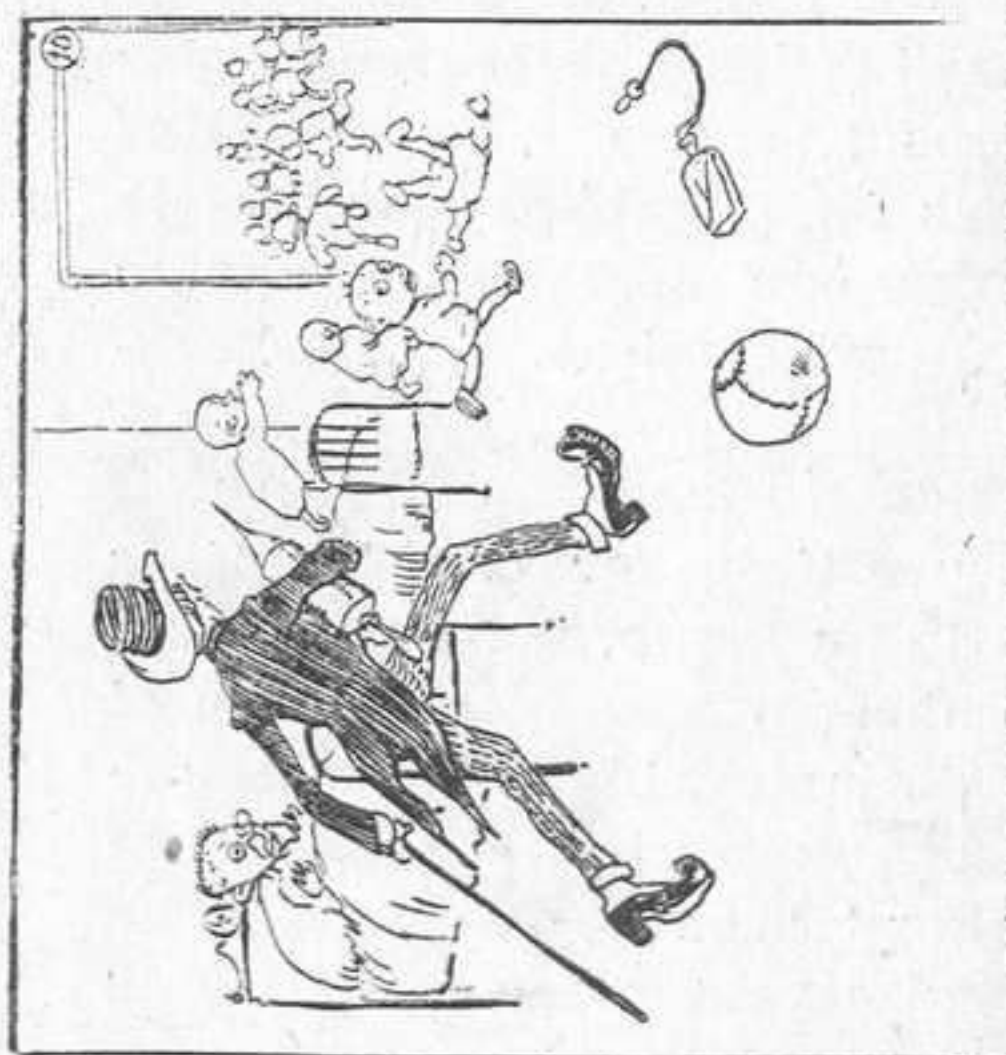
Si celebran un festejo se arma la de San Quintín.



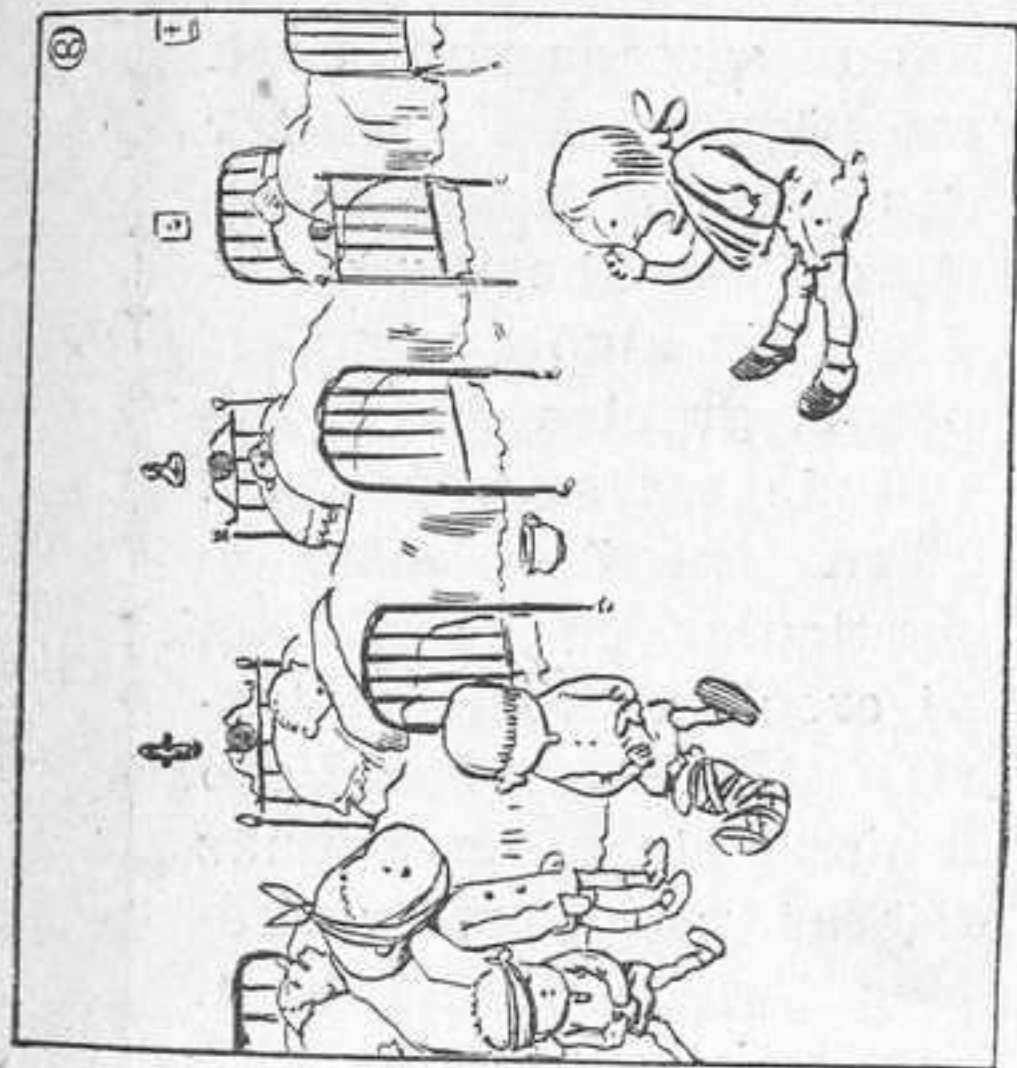
arman un gran jubilo



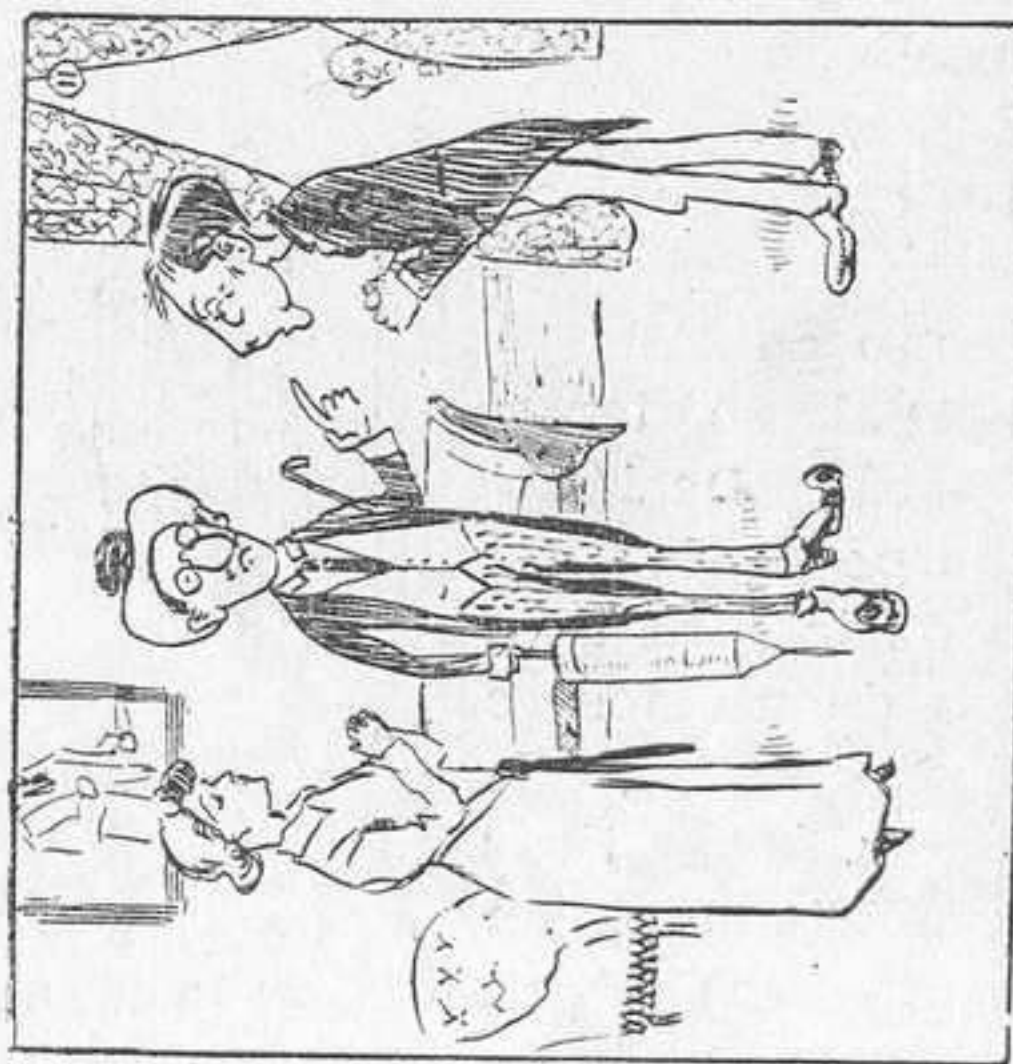
Estarse no pueden quietos aunque los tengan sujetos.



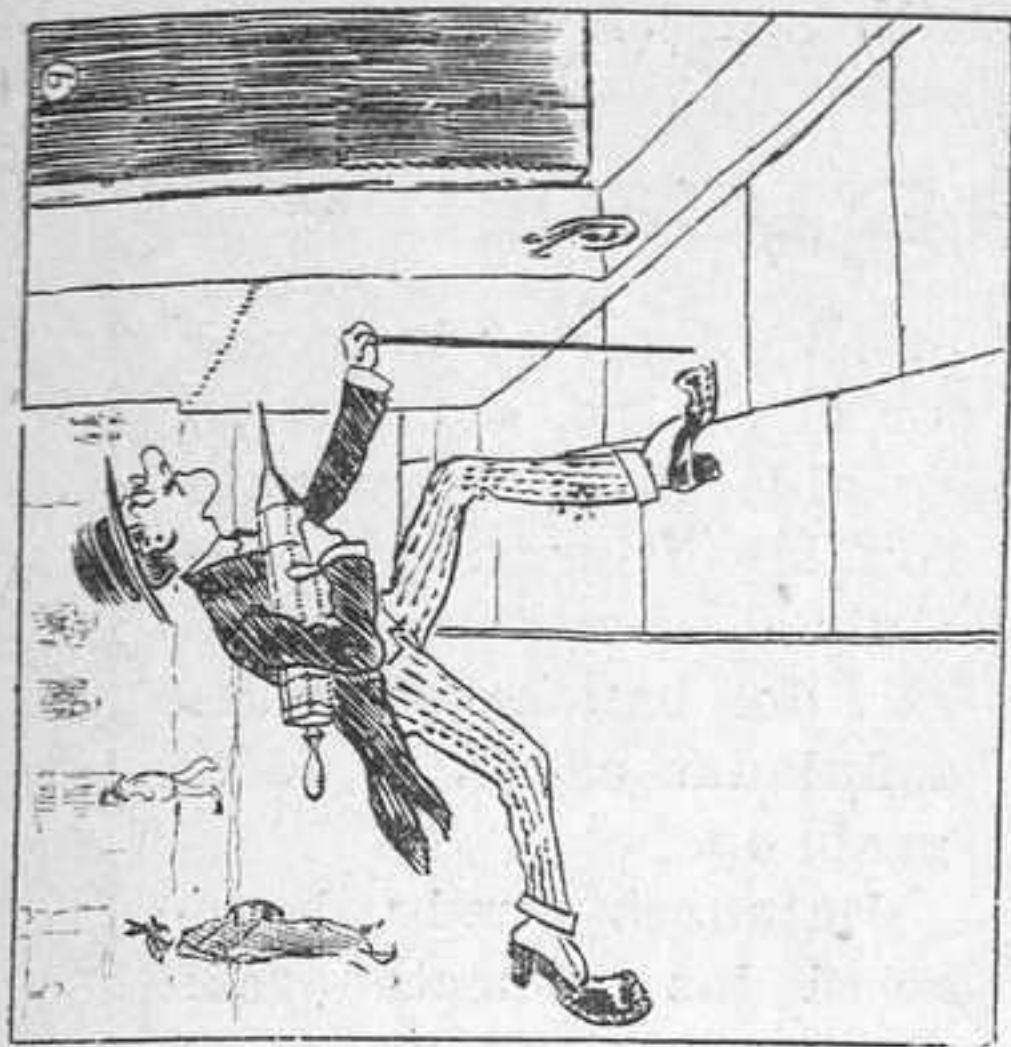
Y apenas le han divisado huyen todos ya curados.



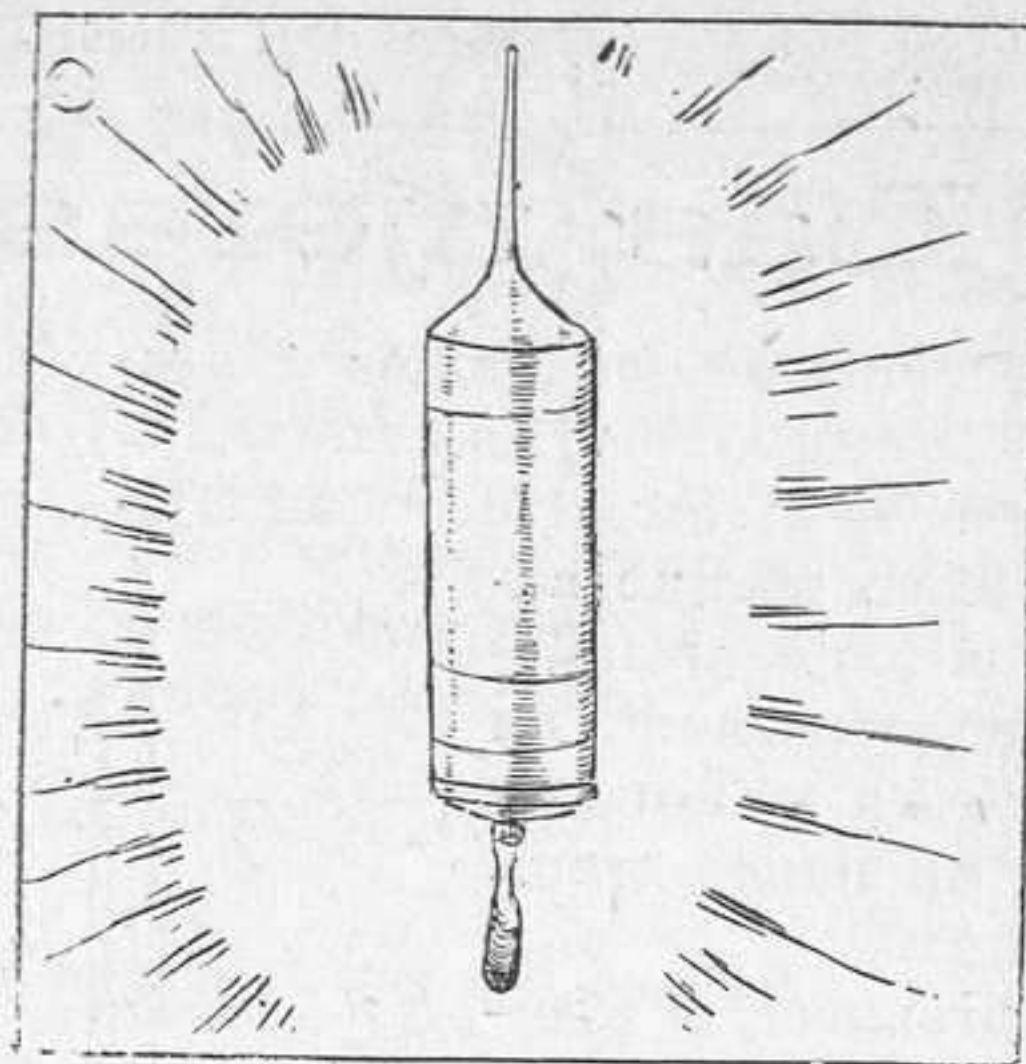
Si les pican los mosquitos todos se ponen malitos.



El sabio doctor espeta que esta es la mejor receta.



Viene el doctor López Bringa con una enorme jeringa.



Así, al niño que es travieso no hay más que aplicarle eso.

COSAS DE PRESTIDIGITACION

Las tijeras mágicas

El experimento que vamos á describir suele titularse "Las bandas indias,, pero es mejor el de "Las tijeras mágicas,, porque hace creer á los espectadores que el secreto está en las tijeras, aunque en realidad no tienen trampa ninguna.

Para preparar el experimento hacen falta cuatro tiras de papel de dos metros de largo y de dos centímetros y medio de ancho cada una.

Una de ellas se une por sus extremos con goma, teniendo cuidado de que el papel no tenga ninguna vuelta. De igual manera se pegan los dos extremos de la otra tira, pero antes de unirlos se da media vuelta á uno de los extremos. Las tiras tercera y cuarta se pegan lo mismo que las otras, pero á la tercera se le da una vuelta entera y á la

cuarta vuelta y media. A las bandas así preparadas las nombraremos por los números 1, 2, 3 y 4. Para distinguirlas más fácilmente se señalan las tres últimas con dos, tres y cuatro puntos ó pinchacitos, respectivamente.

Al ir á hacer el experimento se presenta el prestigitador con las tiras colgando de un brazo, por orden y colócalas sobre una mesa ó sobre el respaldo de una silla diciendo que va á hacer un curioso experimento con aquellos trozos de papel. Se coge la banda número 1 y con unas tijeras se le da, en cualquier parte, un pin-

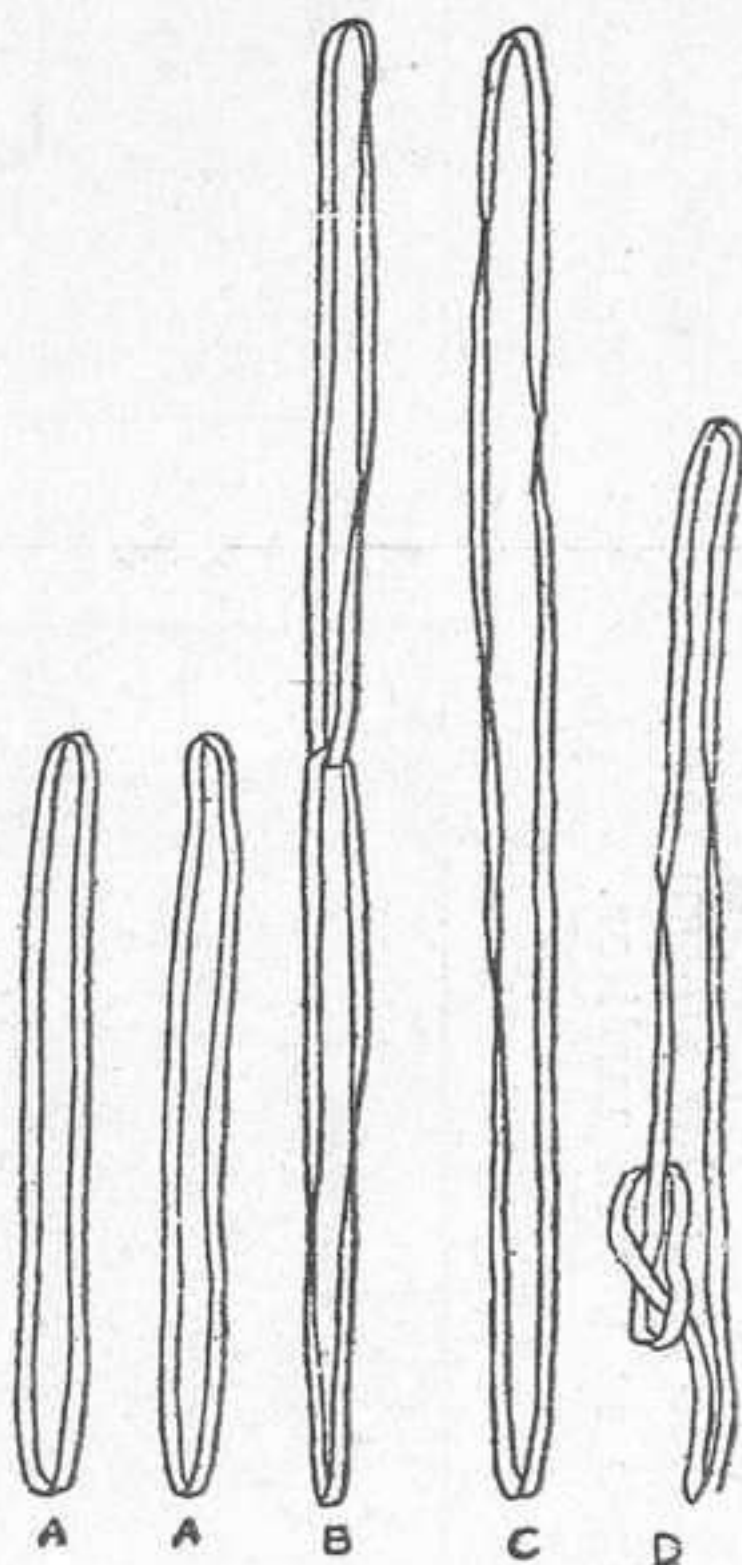
chazo y se empieza á cortar la banda á lo largo, por el centro, empezando por el agujero abierto primeramente con las tijeras. Al concluir de cortarla quedarán dos bandas como las señaladas con A A en el grabado.

Entonces puede decirse á los espectadores: "Esto no tiene nada de notable, ¿verdad? Lo esperaban ustedes. De una banda cortada por la mitad tienen que resultar dos bandas más estrechas. Pero ahora van ustedes á ver algo que no esperan, gracias á la virtud de estas tijeras. ¿Ven ustedes algo de particular en ellas? No, ni creo que lo encontrarían si lo buscasen. Pero á pesar de parecer unas tijeras como otras cualesquiera, son unas tijeras mágicas que producen toda clase de resul-

tados mágicos. Van á ver ustedes uno de esos resultados. Cojamos otra banda (coge la número 2) y cortémosla como la anterior. Y vean ustedes el resultado. Es completamente distinto. Nos han resultado dos bandas separadas, pero eslabonadas como una cadena,,.

El resultado es dos bandas como antes, pero eslabonadas como se ve en B.

"Ahora van á ver ustedes un resultado mucho más sorprendente: Cojamos otra banda (coge la número 3) y cortémosla como las otras. El resultado es también distinto,,.



Aspecto de las cuatro bandas después de cortadas.

La banda queda convertida en otra de doble longitud como en C (véase el grabado).

“Y ahora van á ver el efecto más sorprendente de todos. Esta vez no sólo aumentará de longitud la banda, sino que las tijeras mágicas le harán un nudo mágico. Fíjense en que yo no hago nada para producir el resultado. Todo se debe á las tijeras...”

La última banda de papel queda después de cortada como se ve en D.

Las frecuentes alusiones á las tijeras distrae la atención de los oyentes para que no se fijen en la diferencia que hay entre las bandas y por eso mismo hay que hacerlas muy largas para que se disimulen las vueltas del papel, que son la clave de estos curiosos resultados.

UN CASTIGO CHINO

Este grabado representa un castigo ó suplicio muy usado en China para los malhechores á quienes se cree poder dejar en la calle, pero bien vigilados y con un pesado cepo de madera al cuello para que no puedan escapar y sufran además alguna molestia. El cepo va perfectamente cerrado, y en él suelen pegarse tiras de papel con una leyenda explicando el delito. A este género de castigo llámante los chinos “canga,, y el



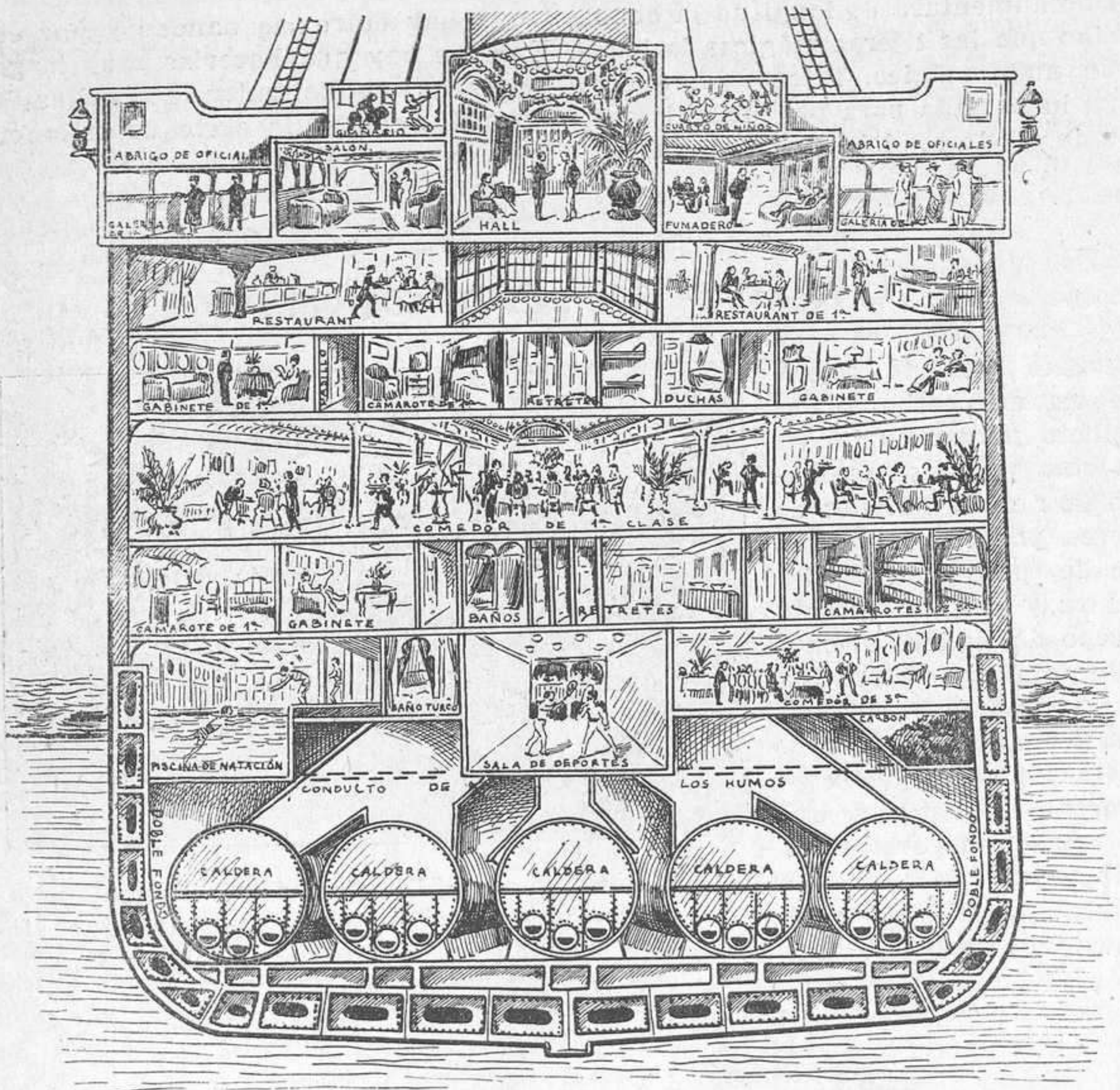
motivo de sacar así á los malhechores por las calles, es para que sirvan de ejemplo y de escarmiento.

DESAFÍO ESPANTOSO EN UNA BODEGA

(Historieta)



Un transatlántico por dentro



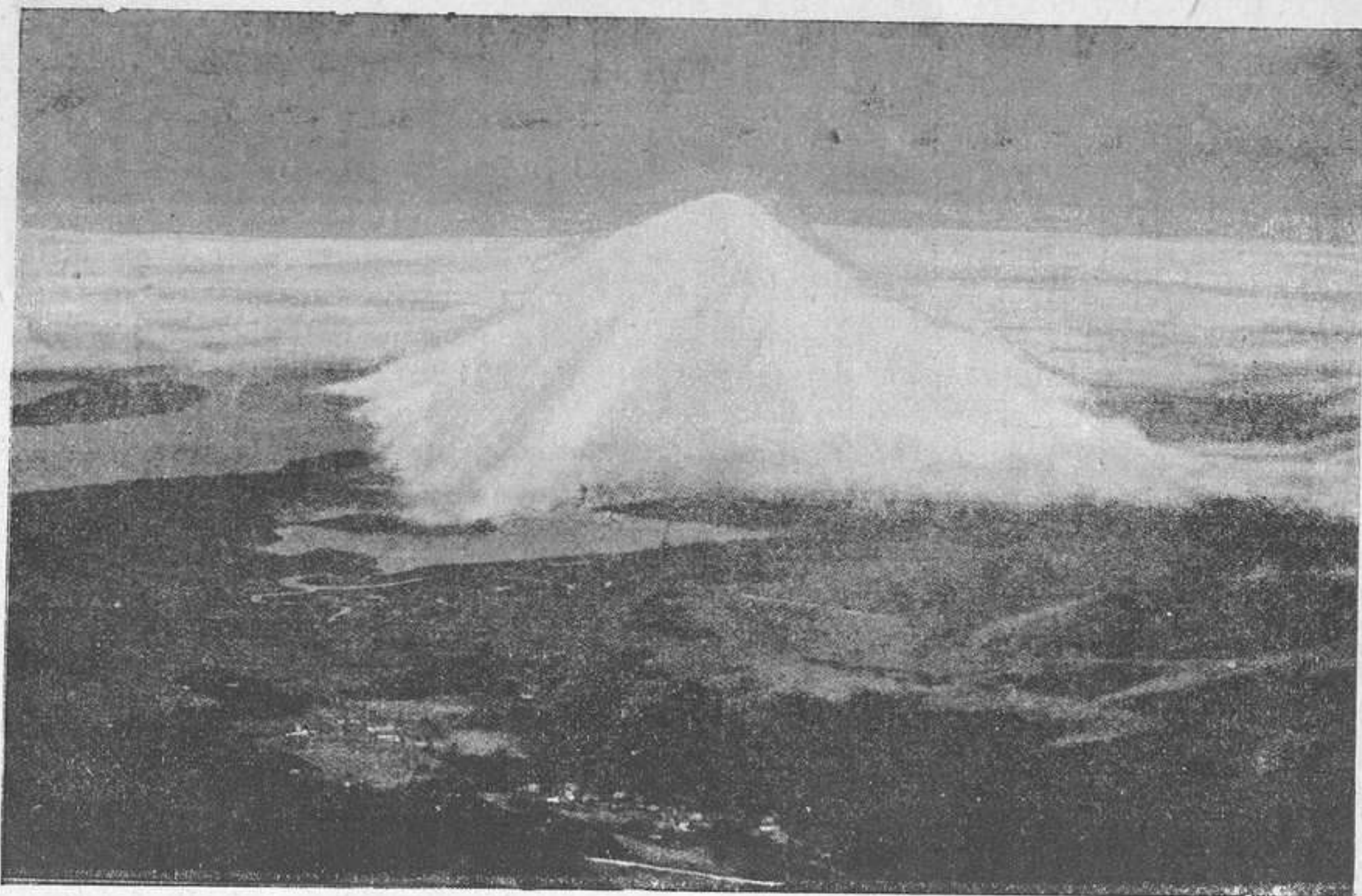
Los modernos transatlánticos, son verdaderas maravillas de ingeniería y de lujo y de comodidades, y por lo tanto cuestan varios millones de pesetas que en un momento puede tragarse el mar como ha ocurrido hace días con el transatlántico español "Alfonso XIII.."

El grabado que ilustra estas líneas

da idea de lo que es uno de estos palacios flotantes en los que el pasajero encuentra todas las comodidades y los recreos que podría encontrar en tierra. Si fuera posible cortar un transatlántico por la mitad, aparecería á nuestros ojos como en este dibujo en el que podéis ver todas las dependencias principales.

METEOROS DE INVIERNO

Cosas de las nieblas



Niebla en forma de pirámide, formada por la brisa en medio de una llanura.

La niebla es, en nuestro país al menos, meteoro propio del invierno y de sus inmediaciones; nunca, por consiguiente, mejor ocasión que ahora para hablar de la niebla.

Entre la niebla y las nubes no hay más diferencia que la altura á que una ú otras se encuentran. Su causa, su constitución, su manera de formarse y sus propiedades, son las mismas. La primera se debe, como las segundas, al enfriamiento del aire en la medida suficiente para que el vapor de agua que éste contiene alcance su punto de saturación; ahora, que ese enfriamiento puede ser debido á diversas razones, y de aquí que haya muchas clases de nieblas: las del amanecer, las de la tarde, las de valle, las de montaña, las de alta mar...

Las nieblas de mañana se forman como resultado de una diferencia de temperatura entre el suelo, humedecido por el rocío de la noche y después bruscamente ya caldeado por los primeros rayos del sol, y las capas de aire, que se caldean mucho más lentamente. El vapor de agua desprendido del suelo, al llegar á las capas frías, condénsase de nuevo y constituye como una nube á flor de tierra, nube que se disipa á medida que el aire va calentándose por el sol, que al fin vemos aparecer vencedor. Las nieblas de tarde, en cambio, provienen del enfriamiento por irradiación de la atmósfera cargada de vapor acuoso. Son las nieblas más duraderas; suelen prolongarse durante la noche, y como antes de que vuelva á salir el sol han adquirido mucho es-

pesor, duran días y aun semanas enteras.

La diferencia de temperatura entre los mares y los continentes, ó entre dos regiones, terrestres ó marítimas, muy próximas entre sí da también origen á las nieblas muy espesas y que duran muchos días. Las nieblas de Inglaterra y de los Países

Bajos, así como las que en determinada época del año hacen tan peligrosa la navegación en las proximidades de Terranova, no tienen otro origen que el enfriamiento del aire húmedo y templado que acompaña á la gran Corriente del Golfo. En alta mar, la causa de la niebla puede ser el encuentro de dos vientos de diferente temperatura, y aun el enfriamiento del aire en las zonas templadas producido por los grandes "icebergs", ó témpanos de hielo que se desprenden de las comarcas boreales.

Todo el mundo ha oído hablar de las famosas nieblas de Londres. Realmente, en su constitución no se diferencian de las mucho menos temibles que se observaron en Holanda ó en Noruega; pero el gran consumo de carbón que se hace en la gran metrópoli, cargándolas de humo y de vapores nauseabundos, las transforma en una masa obscura é impenetrable á la luz del sol, que deja á la ciudad entera sumida en una semiobscuridad muy desagradable. Y no sólo es molesta á la vista, sino también por



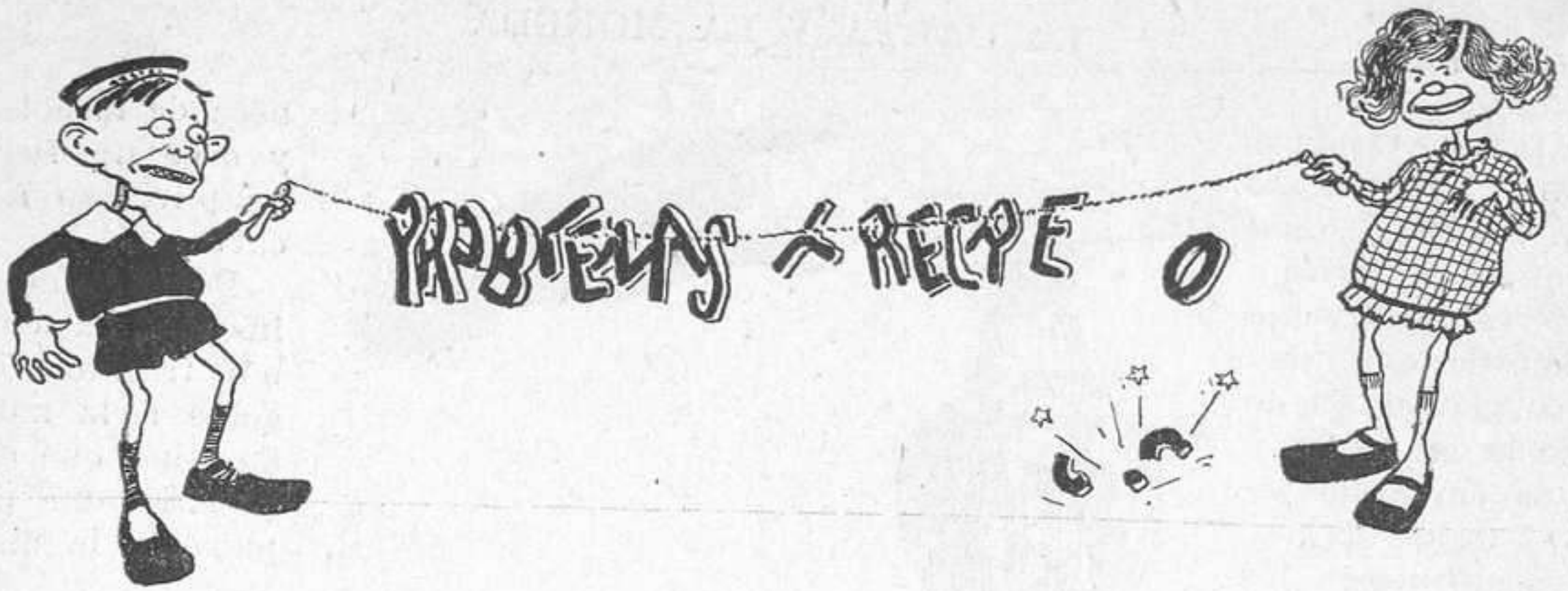
Las capas superiores de una niebla fotografiadas desde lo alto de una montaña.

los efectos que puede producir en las personas de no muy sanos pulmones.

Para los que andan en medio de ella, la niebla es espantosamente monótona. El transeunte puede hacerse la cuenta de que va andando por dentro de una nube. Pero visto desde un globo aerostático, ó desde una elevada montaña, el meteoro toma aspectos verdaderamente pintorescos. La brisa le da las formas más singulares, y le lleva de un lado á otro, rizando su capa más superior y deshaciéndola en blancas volutas, como el viento á las nubes.

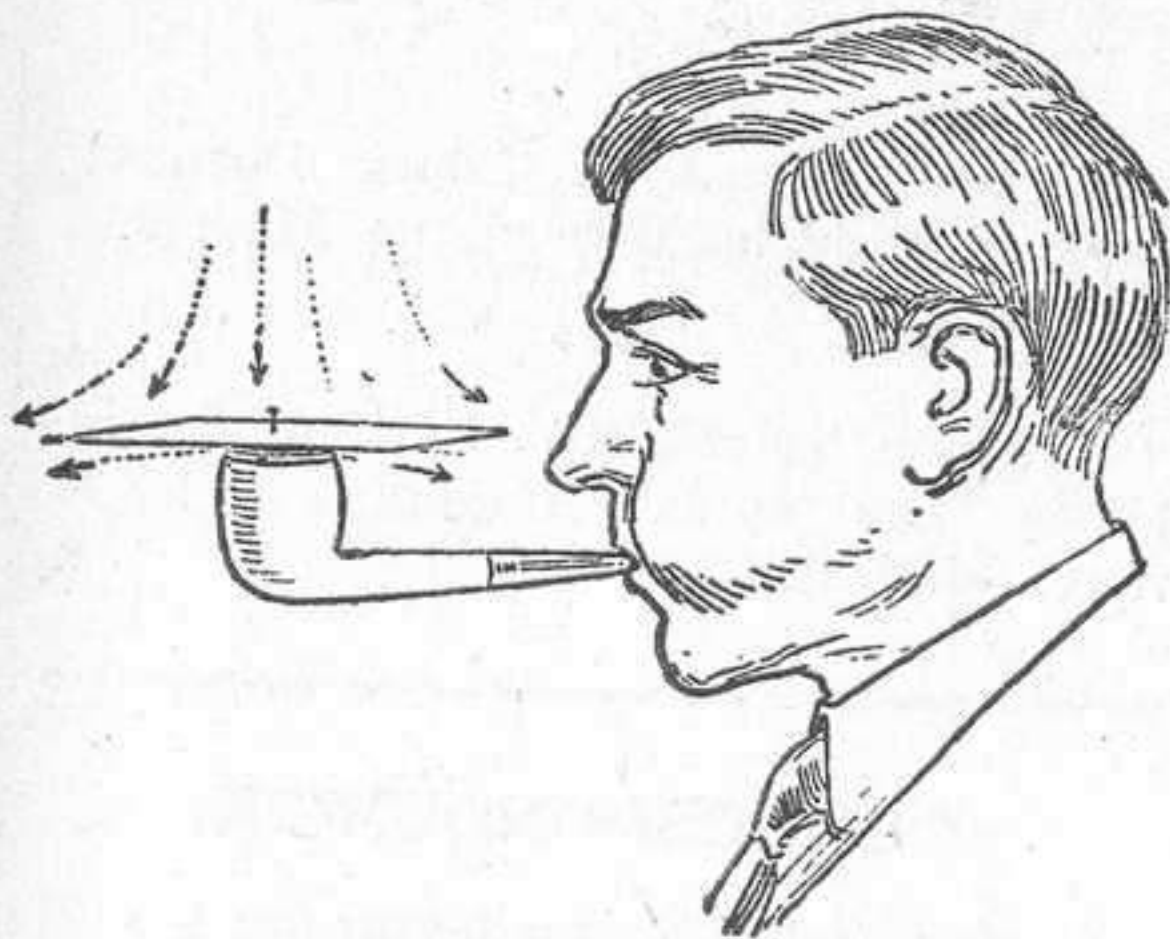
Las nieblas, en genral, son más perjudiciales que benéficas. Aparte del daño que puedan hacer á las personas delicadas cuando vienen cargadas de humos, en los campos impiden la acción benéfica de los rayos solares, y á veces, por un exceso de humedad, matan los viñedos y los cereales. Sin embargo, á principios del invierno, cuando acaba de hacerse la sementera, su humedad puede ser utilizada por el suelo con provecho de las semillas.





LA PIPA Y LA TARJETA

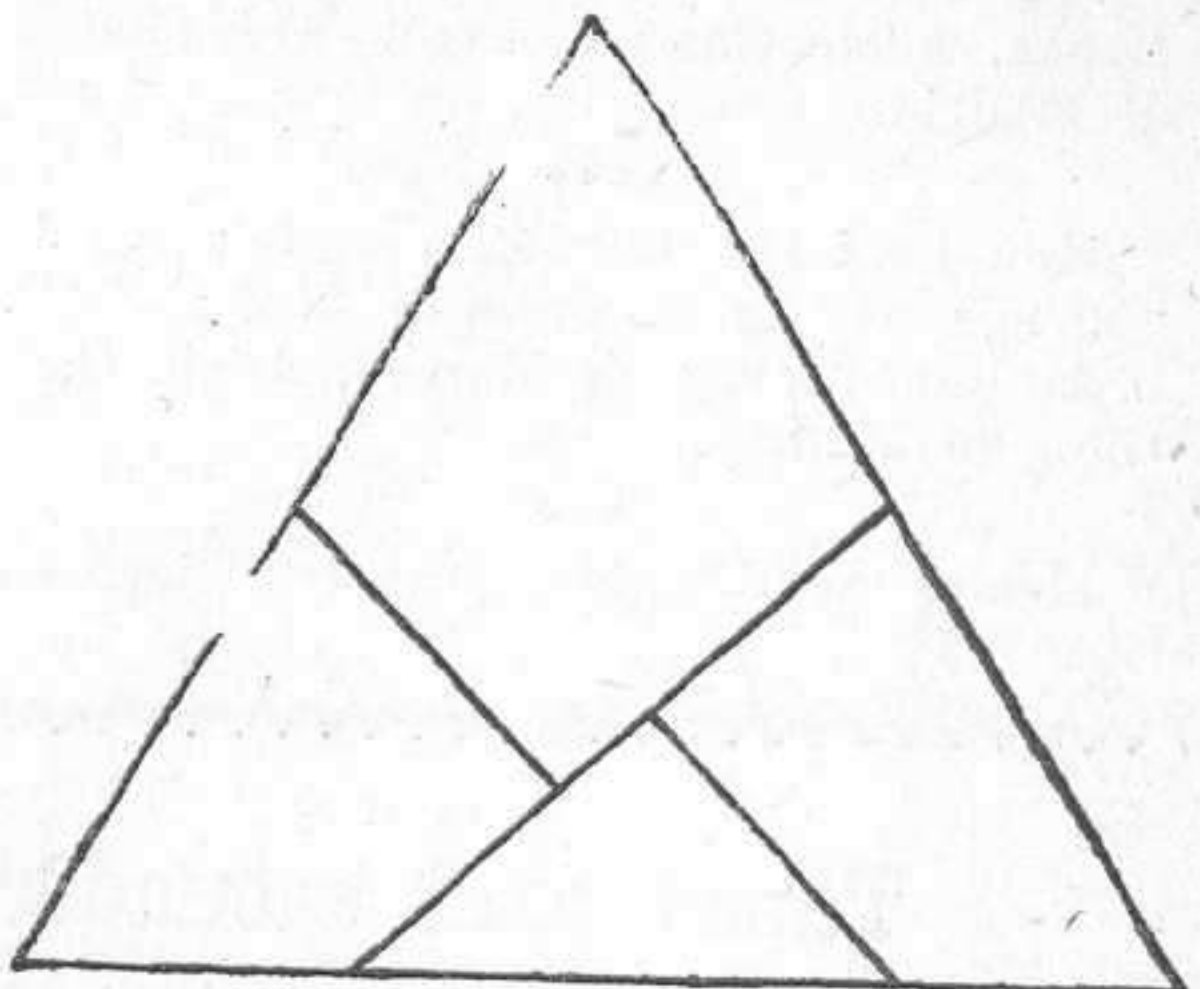
RECREO



que la superficie de la tarjeta es mucho mayor. En cuanto la tarjeta se eleva un poco, la presión atmosférica la sostiene y hace que el aire que sale de la pipa escape en todas direcciones, rozando la superficie inferior de la cartulina, y al llegar á los bordes, arrastra parte de aire de encima, produciendo así una corriente de arriba abajo, que sostiene firmemente á la tarjeta.

LA CUADRATURA DEL TRIANGULO

PROBLEMA



A primera vista, nada más fácil que quitar soplando una tarjeta, colocada horizontalmente sobre el hornillo de una pipa, pero todo el que ensaye el experimento se queda sorprendido al ver que no tiene nada de fácil.

Para realizar el experimento satisfactoriamente, se clava un alfiler en el centro de la tarjeta, para que no se caiga de lado.

En estas condiciones, no hay quién quite la cartulina de la pipa, como no sea por una casualidad y merced á un soplo muy brusco.

El hecho de que no pueda quitarse la tarjeta depende de la presión atmosférica, de la cual hablamos ya en el artículo "Cómo se hace una ventosa de suela" publicado en el número 37. La columna de aire que sube por el hogar de la pipa sólo tiene el diámetro de éste, mientras

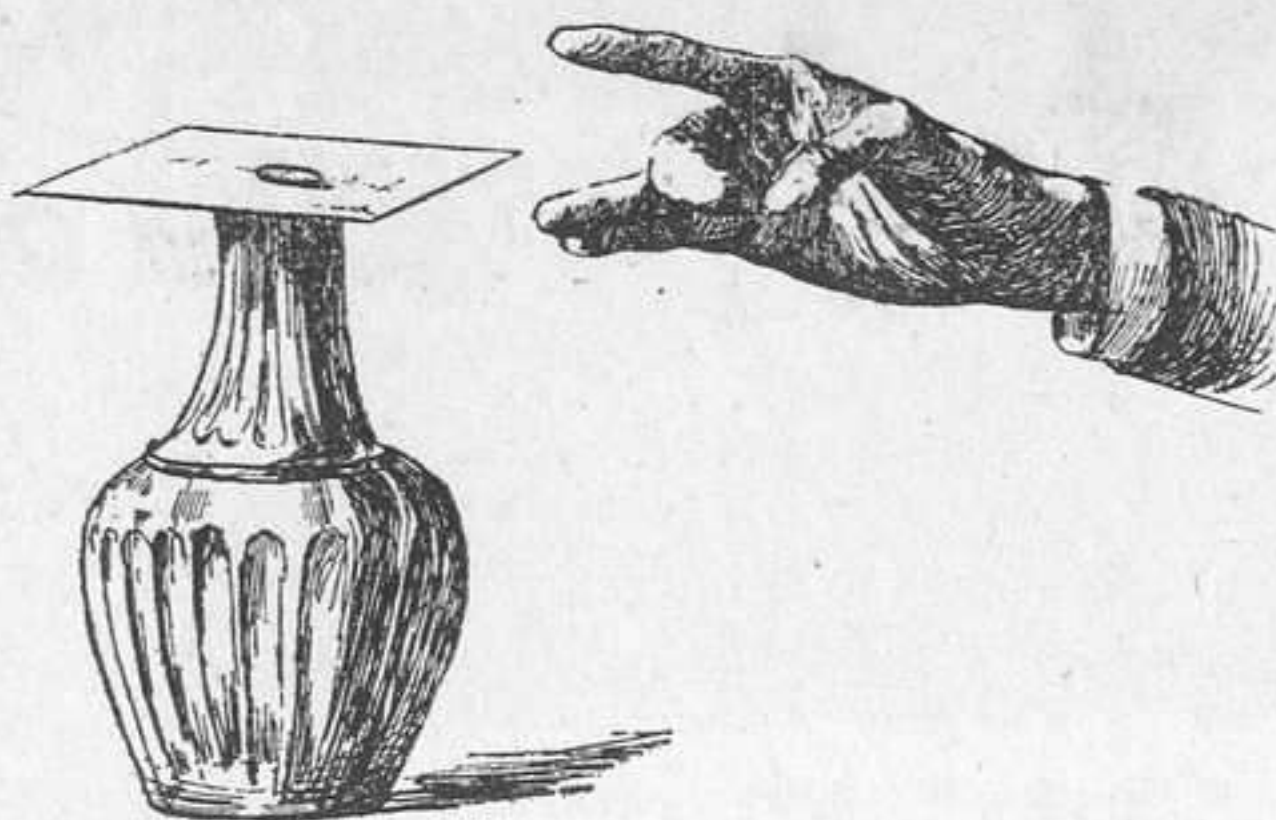
Este problemita ó rompecabezas parece facilísimo á primera vista, pero cuando hayáis tratado de resolverlo diréis si es tan fácil como parece.

Divídase el triángulo en cuatro trozos cortándolo por donde indican las líneas, y combinéense los cuatro trozos de modo que formen un cuadrado perfecto.

LA CARTA Y LA MONEDA

Para efectuar este experimento se necesita una botella de boca ancha, vacía, una moneda que quepa por el cuello de la botella y una carta de jugar á los naipes.

Colóquense las tres cosas en la forma que aparecen en el grabado, cuidando de que la moneda esté precisamente encima de la



tro del cuello de la botella, cae dentro de ésta sin desviarse una línea de su posición.

boca de la botella y dése un fuerte paprotazo á la carta.

Por efecto de la inercia, la carta no transmite el golpe á la moneda, sino que deja el sitio que ocupaba, y la pieza, inerte si está bien puesta en el cen-

¿DE QUE SE ASUSTA CAPERUCITA?

SOLUCIÓN

Trazando las líneas como se decía en el enunciado, resulta un lobo.

Han enviado soluciones de "¿De qué se asusta Caperucita?"

María de la Vega y Orozco, Eduardito Langa, Adela Castillo, Pepito Hernández, de Madrid.

Han remitido solución ó explicación de "El misterio de las losas de oro":

Antonio Martín de Marcos, Adela Castillo, de Madrid.

Hemos recibido soluciones de "Cinco en

cada fila", de Juan López Pomareda, Adoración de la Morena, de Madrid.

También ha remitido solución del problema "Las tapias", Alejandro de la Morena, Madrid.

CORRESPONDENCIA

C. J. (Madrid.)—La historieta no está mal, y si trabajas, llegarás á hacer cosas bonitas, pero no podemos publicarla, porque por ahora no admitimos trabajos de colaboración.

Un suscriptor (Bilbao.)—Tenemos en cuenta tu deseo. Dentro de poco reaparecerá la página filatélica.

Tapas para encuadernar LOS MUCHACHOS

A instancia de muchos amigos cuidadosos que quieren conservar el periódico, hemos encargado unas tapas muy bonitas para encuadernar los 33 primeros números de LOS MUCHACHOS, es decir, los publicados desde que apareció hasta fin de Diciembre de 1914.

Cuando las pongamos á la venta, que será muy pronto, diremos el precio. Serán bonitas, baratas y buenas.

En la administración se venden números atrasados del periódico al precio de diez céntimos cada uno.

ACADEMIA MISOL

Preparatoria para ingenieros de caminos, canales y puertos.

Director: **FELIX ALONSO-MISOL**

Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos.

Pídanse los folletos que contienen instrucciones detalladas. Reglamento y programas.

Grandes premios y medallas de oro en las exposiciones Internacionales de Milán, Barcelona y Londres de 1913.

Magdalena, 2, 2.º—Madrid.

PIANOS

GAVEAU, PLEYEL, A. BORD, CONCERTAL, etc., al contado y plazos, desde 25 pesetas. Pianos verdadera ocasión, garantizados, desde 400 pesetas. Alquileres desde 10 pesetas. Afinaciones, compras, cambio y reparaciones. AUTOPIANOS

R. ALONSO

22, Valverde, 22.

MADRID

MANUEL ORTIZ

Cafés de Puerto Rico, Caracolillo y Moka

Chocolates elaborados á mano

Preciados, 4.-Teléfono 1.470
MADRID

Pastillas de chocolate con diferentes rellenos: Una pastilla de cocatina, 10 céntimos; de Amendrine, 10; de Lugati, 10; de Suprali, 10, y de Litria, 10.

Bombones, Caramelos y Galletas.

NO MAS SORDOS

¡El milagro hecho, todos oyen! EL ODITON RACHEL, probado en 30 años práctica Clínica, cura á toda edad, y por crónico que sea el caso, la sordera y zumbidos de oídos, que privan oír. Uso fácil, sin peligro y de acción rápida al órgano auditivo, que sensibiliza y vivifica. Venden á 5 ptas. el EDITON RACHEL las boticas de España, América y Filipinas. Todos los que padecen de sordera deben pedir á Dr. Rachel, Puerta del Sol, 8, Madrid, prospecto explicativo que se remite gratis.

Regalo de LOS MUCHACHOS

CUPÓN del núm. 40

Contraseña (1)

Nombre y apellido

..... vive núm.

piso población

(1) Llénese el hueco con una palabra cualquiera, la misma en todos los cupones remitidos por un mismo lector, que servirá á los agraciados para reclamar los premios. Estos cupones se enviarán coleccionados según anunciaremos oportunamente.